

LA ACTUAL LÍNEA INVESTIGATIVA DE NOAM CHOMSKY*

Alfonso Vargas Franco
Universidad del Valle,
Cali, Colombia

El título "Los guardianes de la libertad" con el cual se presenta la versión en lengua castellana de "MANUFACTURING CONSENT. The Political Economy of the Mass Media" de Chomsky y Herman, no es el más afortunado si se tiene en cuenta que los planteamientos elaborados por los autores giran alrededor de la manufacturación del consenso, esto es, que los responsables de los medios de comunicación desarrollan campañas de propaganda muy eficaces para dirigir la opinión pública, fijando los términos del discurso, tomando la decisión sobre lo que el público puede ver, oír y pensar.

El título de la versión castellana puede, en determinado momento, desvirtuar el propósito original de los autores, quienes se han empeñado en revelar los argumentos y estrategias del "modelo de propaganda", que ponen en juego los medios de comunicación de los Estados Unidos, para lograr la adhesión de la opinión pública en favor de los intereses especiales, que dominan la actividad estatal y privada de las élites en Norteamérica.

En esta obra de reciente publicación en su versión castellana, Chomsky, en colaboración con Edward S. Herman, continúa desarrollando una serie de trabajos investigativos sobre el papel que cumplen los medios de comunicación de los Estados Unidos en la consolidación de la hegemonía norteamericana en el mundo; entre estos trabajos pueden citarse (en su traducción al español) los

siguientes: "Washington y el fascismo en el tercer mundo", en colaboración con Edward Herman (1981); "La segunda guerra fría" (1984) y el libro "Ilusiones necesarias" (1992).

Estas investigaciones se articulan en torno a un propósito central: el análisis crítico del papel de los medios de comunicación de los Estados Unidos en la legitimación de la ideología hegemónica del capitalismo, y en el sostenimiento del *statu quo* mundial. Una de las tesis fundamentales desarrollada por Chomsky en estos estudios es, que los medios de comunicación norteamericanos han legitimado, de manera sistemática, regímenes de terror, favorables a sus intereses, en los países del Tercer Mundo (América Central, América del Sur, Asia y África) en las décadas de los setenta y ochenta; y han organizado terribles campañas propagandísticas para perseguir y condenar a gobiernos que no siguen sus directrices políticas y económicas.

El libro "Los guardianes de la libertad" está constituido por seis grandes capítulos, precedidos por un Prefacio. En el PREFACIO, los autores empiezan a esbozar los principales conceptos que serán desarrollados a lo largo de la obra, como por ejemplo: el modelo de propaganda, los criterios de los medios para fijar el orden del día, lo que debe tratarse y lo que debe excluirse; la estructura financiera de los medios de comunicación y los intereses que defienden, y ejemplos de la acción de los medios frente a los países del Tercer Mundo.

El capítulo I se titula UN MODELO DE PROPAGANDA. En este capítulo Chomsky y Herman plantean su concepción de propaganda, y la forma como los medios de comunicación la emplean para justificar acciones y discursos del gobierno de los Estados Unidos, especialmente relacionados con el control político que éstos ejercen sobre los gobiernos de los estados clientes en América Central y en países de Asia y Europa como Indochina, Laos, Camboya y Polonia.

Los autores sostienen que los medios de comunicación de masas actúan como sistemas de transmisión de mensajes y símbolos para los individuos. La función social de los medios es informar y divertir, así como inculcar a las personas valores, creencias y códigos de comportamiento, que los hagan integrarse dentro de las instituciones y normas vigentes en la sociedad. En un mundo en el cual existen unas notables desigualdades frente a la tenencia de la riqueza, grandes abismos sociales, privilegios de toda índole; se requiere para el sostenimiento de este estado de cosas, de una labor de propaganda sistemática por parte de los medios de comunicación, de acuerdo con la tesis de Chomsky y Herman.

En este capítulo también se desarrolla la noción de filtros, muy ligada con el concepto de modelo de propaganda. Los filtros son, en opinión de los autores,

los tamices que permiten decantar las noticias, eliminar las discrepancias u objeciones y, en última instancia, que el gobierno y los intereses privados presenten un mensaje adecuado para el público. En resumen, los filtros le permiten a los medios clasificar y seleccionar lo que debe decirse, según los criterios de los propietarios y miembros de la élite estatal.

Los principales filtros son:

1. La envergadura, la concentración de la propiedad, la riqueza del propietario, y la orientación de los beneficios de las empresas dominantes en el ámbito de los medios de comunicación.
2. La publicidad como principal fuente de ingreso de los medios de comunicación de masas.
3. La dependencia de los medios de comunicación de la información proporcionada por el gobierno, las empresas y "los expertos", información financiada y aprobada por esos proveedores principales y por otros agentes de poder.
4. Las "contramedidas" y correctivos diversos como método para disciplinar a los medios de comunicación.
5. El "anticomunismo" como religión nacional y mecanismo de control.

Todos estos filtros actúan y se refuerzan entre sí, para determinar las premisas del discurso y sus matices, lo que es periodístico y digno de publicarse; estos filtros encierran los elementos fundamentales del modelo de propaganda.

El capítulo II titulado VÍCTIMAS DIGNAS E INDIGNAS describe detalladamente cómo el sistema de propaganda de los medios de comunicación de los Estados Unidos, presenta a las personas que han sido maltratadas en los estados considerados enemigos por los EE.UU., como víctimas "dignas" de atención, mientras que aquellas tratadas con igual o mayor violencia por el propio gobierno norteamericano o por los gobiernos de los estados clientes, serán víctimas "indignas" de algún tipo de atención.

Chomsky y Herman establecen un contraste profundamente significativo entre la cobertura informativa que los medios de comunicación dedicaron a Jerzy Popieluszko, sacerdote polaco asesinado por la policía de su país en octubre de 1984, y la información que los mismos medios dedicaron al asesinato de sacerdotes y otros religiosos en Guatemala, y al asesinato del arzobispo salvadoreño Oscar Arnulfo Romero, ocurrido en marzo de 1980, mientras éste oficiaba una misa en la catedral de San Salvador.

Para los autores el gran despliegue que los medios de comunicación llevaron a cabo para informar y analizar el asesinato de Jerzy Popieluszko, no sólo empuja la atención concedida a las otras víctimas, menos "dignas" de ella, sino que constituye un flagrante caso propagandístico y de deliberada manipulación de noticias.

Este profundo contraste es analizado y verificado a lo largo del capítulo, por medio de estudios comparativos y cuadros que muestran la cobertura informativa dada a los casos mencionados, por influyentes medios de comunicación como el NEW YORK TIMES, TIME, NEWSWEEK y CBS NEWS.

En el capítulo III ELECCIONES LEGITIMADORAS FRENTA A ELECCIONES IRRELEVANTES EN EL TERCER MUNDO: EL SALVADOR, GUATEMALA Y NICARAGUA, Chomsky y Herman muestran la aplicación del modelo de propaganda en la celebración de procesos electorales en los estados clientes, para legitimar a sus gobernantes y a sus regímenes, mientras que el modelo de propaganda denuncia, estigmatiza y considera censurables, desde todo punto de vista, las elecciones que se llevan a cabo en países enemigos o sospechosos para legitimar "sus" sistemas políticos.

La información estudiada hace referencia a los comicios que se celebraron en tres países centroamericanos (El Salvador, Guatemala y Nicaragua) entre los años 1982-1984-1985 en los dos primeros; y, Nicaragua en 1984. Debe recordarse que en 1984, Nicaragua era considerado por los EE.UU. como país enemigo, mientras que El Salvador y Guatemala, estados clientes.

El capítulo IV se titula EL COMLOT DE LA KGB Y BULGARIA PARA ASESINAR AL PAPA: DESINFORMACION DE LIBRE MERCADO SERVIDA COMO SI SE TRATARA DE "NOTICIAS". En este capítulo se analiza la información relacionada con el atentado del que fue víctima el papa Juan Pablo II, en la plaza de San Pedro en mayo de 1981. El autor del atentado, Mohamed Alí Agca, un derechista turco, fue vinculado por los medios de comunicación occidentales y norteamericanos, en un claro proceso de manipulación de la noticia, con un complot soviético (KGB-Gobierno búlgaro) para asesinar al papa.

Este manejo tendencioso de la información acrecentó, según Chomsky y Herman, la fiebre anticomunista en Occidente, presentando a la Unión Soviética y a los países socialistas de Europa Oriental, como promotores del terrorismo internacional, y como enemigos a ultranza de las democracias de Occidente.

El capítulo V se titula LAS GUERRAS DE INDOCHINA: LAOS Y CAMBOYA. En esta parte del libro los autores revelan la manera como los EE.UU. justificaron, con el modelo de propaganda transmitido por los medios

de comunicación, sus acciones de guerra en estos países, y cómo lograron matizar la barbarie de las acciones de intervención militar que promovieron de manera directa o en asocio con otros países amigos o socios, para reestablecer el orden político y el modelo económico fieles a los propuestos por Estados Unidos.

El capítulo VI corresponde a las CONCLUSIONES de este interesante libro. Chomsky y Herman han querido contrastar, a lo largo de la obra, la imagen y la realidad de las actuaciones de los medios de comunicación de los Estados Unidos. La imagen muestra a los medios, y a la prensa específicamente, como independientes frente al poder, con una actitud objetiva y exclusivamente interesada en la búsqueda de la verdad. La realidad que han indagado los autores, nos revela un modelo de propaganda que transmiten los medios de comunicación, en el cual éstos cumplen un determinado propósito político, del cual está excluida la opinión pública.

Este propósito "social" de los medios es el de inculcar y defender el orden del día económico, social y político de los grupos privilegiados que controlan el estado, sus instituciones y el conjunto de la sociedad civil.

Chomsky y Herman aseguran en sus reflexiones, que existe una fuerte comunidad de intereses estatales y privados que dominan los discursos y acciones de la política interior y exterior de los EE.UU., y que bajo estas consideraciones, se justifican todo tipo de presiones (económicas, políticas y psicológicas), y de acciones criminales en contra de ciudadanos, grupos sociales y países que no respondan a las exigencias planteadas por los poderosos.

Otro de los planteamientos importantes que se desarrollan en el libro "Los guardianes de la libertad" es que los medios de comunicación de masas y sus actuaciones discursivas, sirven para lograr el consenso de la opinión pública en favor de los intereses especiales de los grandes e influyentes monopolios económicos de los EE.UU., los cuales controlan lo que debe decirse en los medios, por el hecho de que muchos de estos les pertenecen.

Un aspecto importante que se deriva de esta aseveración, es el cuestionamiento sobre la pretendida objetividad e imparcialidad que alegan buscar en todo momento los responsables de los medios.

En gran medida la objetividad y la imparcialidad de los medios de comunicación queda en entredicho porque "quienes ostentan el poder tienen capacidad para fijar los términos del discurso, para decidir qué es lo que el público puede ver, oír y pensar, y para "dirigir" la opinión pública por medio de campañas de propaganda regulares". (p. 12).

La propaganda en favor del orden social establecido es una de las tareas más importantes de los medios de comunicación. Chomsky y Herman consideran que, en los diferentes debates que se presentan en los medios, quedan excluidas las opiniones que ponen en cuestión el ejercicio y abuso del poder, y que además existe por parte de las élites un marcado control del contexto y del orden del día en la comunicación pública.

En este sentido, el modelo de propaganda que ponen en función los medios de comunicación, resulta altamente funcional para el poder establecido y sensible a las necesidades del gobierno y de los principales grupos de poder.

El modelo de propaganda que transmiten los medios de comunicación presenta como natural el orden social establecido, y las acciones de los poderosos para legitimarlo. Este modelo, como ya lo habían señalado Chomsky y Herman, transmite una serie de valores, creencias y códigos de comportamiento que hacen a las personas reproducir la ideología de los grupos que detentan el poder.

El análisis del discurso de los medios resulta mucho más complejo, en opinión de los autores, porque estos actúan dentro de las leyes propias del mercado capitalista, en las cuales se defienden "la libertad de expresión" y de acción, y los medios aparecen como "portavoces" de los intereses de la opinión pública y, específicamente, de la objetividad informativa.

El libro *Los guardianes de la libertad* de Noam Chomsky y Edward Herman es una valiosa investigación y un documento de obligatoria lectura, para todas las personas interesadas en analizar críticamente el papel de los medios de comunicación de masas en la legitimación del poder de las élites, y de la ideología de la dominación en la sociedad contemporánea.

NOTA

* Chomsky, Noam y Herman, Edward S. *Los guardianes de la libertad*. (Propaganda, desinformación y consenso en los medios de comunicación de masas). Barcelona. Crítica. 1995. 372 páginas.

Título original:

Manufacturing Consent. The Political Economy of the Mass Media. Pantheon Books, Nueva York. Traducción de Carme Castells.

